



8462

000159324

Miguel Luis Amunátegui

Andrés Sabella

El 22 de este mes se han cumplido cien años de la muerte de un chileno eminente: Miguel Luis Amunátegui, nombre que existe, vivísimo, en la historia de nuestras ideas y, particularmente, en las de impulsar la instrucción pública obligatoria y, enseguida, en su decisión feliz de abrir las carreras liberales de la Universidad de Chile a las mujeres, circunstancia que no demoró en probar cuánta fina y pura inteligencia puede lograrse de ellas. Si, en 1837, Mercedes Marín del Solar no vaciló en exponer a las muchachas chilenas que su talento en nada era menor al de los hombres, incitándolas al estudio, la confianza que mostraba el decreto de Amunátegui las decidió. El decreto lúcido de 1877.

Los frutos no demoraron en evidenciar la razón de esta voluntad: en 1886, Eloísa Díaz I. recibía, la primera, su título de médica cirujano. Con su memoria de prueba sobre los "Derechos Civiles de la Mujer", obtenía su título de abogada, en 1898, Matilde Brandau, prolongando los brillos intelectuales de los Brandau, a cuyo hermano Valentín dedicó Víctor Domingo Silva su poema "Bajo el sol de la pampa", de "Hacia allá...", testimonio del aprecio que el poeta hacía del pensamiento progresista de su amigo.

La educación pública nacional recibió del Presidente Manuel Montt un poderoso apoyo. En su tiempo, de 215 mil niños, únicamente recibían enseñanza elemental 23.131. Llamó a concurso para impulsarla. Lo ganó Miguel Luis Amunátegui, cuyas sugerencias fueron, entre

varias, la libertad de la enseñanza primaria, aconsejando y exaltando, sobre todo, la instrucción obligatoria y gratuita.

Sonreíamos, en este centenario del ilustre patriota, anotando la palabra *gratuita*, porque la Universidad de Chile y sus hermanas seguramente celebrarán la fecha. El propósito de Andrés Bello, el de una universidad-crisol, manadero de hombres con el saber suficiente para engrandecer el país, así, queda malherido en sus alas.

Fundada la Sociedad de Instrucción Primaria de Santiago, con la asistencia de Amunátegui, Domingo Santa María, el poeta Guillermo Matta y muchos jóvenes más de ideales creadores, el 24 de noviembre de 1860, firmó el Presidente Montt el decreto que dio vida provechosa a nuestra instrucción primaria y gratuita. En su último Mensaje, de 1861, señaló la necesidad de no ceder "en la noble tarea de elevar la condición intelectual y moral del pueblo, preparándolo de esa manera a la vida social y ofreciendo más sólida y ancha base a las instituciones republicanas".

Jorge Huneeus Gana ("Cuadro histórico de la producción intelectual de Chile, 1910) llama "libros magistrales" (pág. 300) a "la dictadura de O'Higgins" y "Descubrimiento y conquista de Chile", de Amunátegui. Cerca del Gran 20 de Enero, no carece de luces este 22 que evocamos en la imagen de un civil que guerreó, con éxito, contra la ignorancia que nos destruía, el enemigo que aún agita sus armas.

Las Últimas Noticias Santiago
ene. 28, 1986, p. 8.

Miguel Luis Amunátegui [artículo] Andrés Sabella.

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Miguel Luis Amunátegui [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile